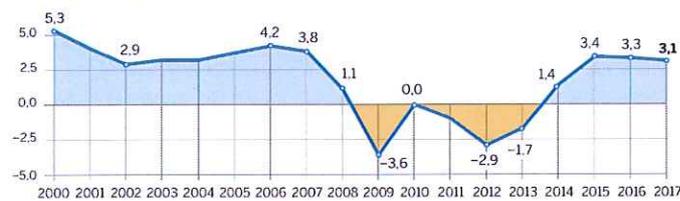
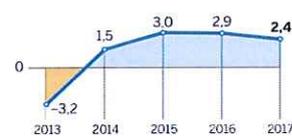


Evolución del PIB en España

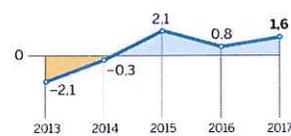
Tasa de variación anual, en %



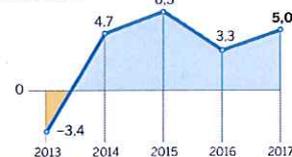
CONSUMO DE LOS HOGARES



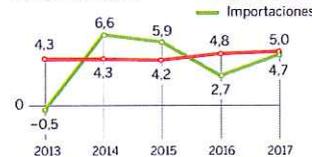
GASTO DE LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS



INVERSIÓN



SECTOR EXTERIOR



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

EL PAÍS

El consumo y la inversión tiraron del PIB en 2017

JAVIER SALVATIERRA, Madrid
La economía española cerró 2017 con un crecimiento del 3,1%, después de sufrir una leve desaceleración en el cuarto trimestre, cuando creció un 0,7%, una décima menos que en los tres meses anteriores. La demanda nacional, sobre todo el gasto de

las familias y la inversión, fue lo que tiró del producto interior bruto (PIB) en el cuarto trimestre, mientras que la demanda exterior alojó el ritmo, según los datos de contabilidad nacional publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística y que confirman las cifras adelantadas en enero.

Tras encadenar su cuarto año de crecimiento —y por tercer año a un ritmo superior al 3%— el PIB español se situó en 1.163 billones de euros, su máximo histórico en términos nominales, si bien en términos reales de volumen aún no se ha igualado el techo alcanzado en 2008. Según detalla el INE, la demanda nacional, que representa el

97,3% del PIB, fue cogiendo ritmo a lo largo del año y aportó 2,8 puntos al crecimiento total. Creció un 3,2% interanual en el último trimestre, dos décimas más que el anterior y cinco más que en los dos primeros. En este terreno, se aceleró el consumo, para cerrar el año con un crecimiento interanual del 2,5% tras haberlo iniciado en el 1,9%. La

aceleración se produjo tanto en el consumo de los hogares (2,5% en el último trimestre, una décima más que en los dos anteriores y tres más que en el primero) como en el público (2,4% a final de año frente al 1% del comienzo).

Dentro de la demanda interna destaca también la inversión, prueba de la confianza en

el futuro de las empresas, que invierten en bienes de equipo, y de las familias, que invierten en vivienda. En términos generales, la inversión se aceleró al 5,6% en la segunda mitad del año, para crecer un 5% en el conjunto del año, casi dos puntos más que en 2016. En este capítulo, las empresas dispararon su inversión en bienes de equipo un 6,1% a lo largo del año (7,7% en el último trimestre). Una tendencia positiva que indica que las empresas se pertrechan para afrontar aumentos de demanda y que ya se anticipaba en el trimestre anterior.

Asimismo, la inversión en construcción creció un 4,6% en 2017, casi el doble que el año anterior y al mayor ritmo desde 2006, antes de la crisis, bien es verdad que desde niveles muy inferiores a los que tenía antes del estallido de la burbuja inmobiliaria. Hoy por hoy, este capítulo de la contabilidad nacional tan solo alcanza el 68% del volumen que llegó a tener en 2007.

Demanda externa

El sector exterior, que contribuyó con tres décimas al crecimiento de la economía en 2017, mostró un comportamiento algo distinto. Las exportaciones crecieron en el conjunto del año un 5%, si bien la tasa del último trimestre, el 4,4%, fue 1,2 puntos inferior a la del trimestre anterior. Desglosando este capítulo, se aprecia una brusca desaceleración de la exportación de servicios, merced al frenazo del turismo extranjero en el último trimestre: el gasto de los no residentes pasó de crecer a ritmos cercanos al 10% en los tres primeros trimestres a un 4,2% en el último. El parón que se aprecia en la contabilidad nacional está en sintonía con el que refleja la estadística de llegada de turistas.

Crecieron más las exportaciones que las importaciones, que aumentaron a un ritmo anual del 4,7%, con una desaceleración de todos los capítulos en el último trimestre del año. En una economía que reaccionó a la crisis volcándose hacia las exportaciones, este capítulo encadena máximos históricos de volumen desde hace siete años, mientras que las importaciones, muestra del consumo interno,

Crece el empleo, sobre todo en construcción

Igual que la economía registró una ligera desaceleración de dos décimas en 2017 frente a 2016, el empleo registró una evolución similar, según los datos de contabilidad nacional. Así, el empleo creció en el cuarto trimestre un 2,9% interanual, la misma tasa que había registrado en los dos trimestres anteriores. En el conjunto del año, la tasa de crecimiento es del 2,8%, frente al 3% del año anterior. Esa tasa se traduce en aproximadamente 490.000 empleos equivalentes a tiempo completo más que el año anterior.

Economía celebró el dato como "un paso más" hacia el objetivo de 20 millones de empleos, cifra con la que daría por superada la crisis. Por sectores, el empleo creció más en la construcción, un 5,2%, por un 2,5% en los servicios, un 3,7% en la agricultura y un 3,2% en la industria. Dentro de los servicios, destaca el aumento del 7,8% del empleo en actividades inmobiliarias.

aún no llegaban en 2017 a niveles de 2007. El saldo entre exportaciones e importaciones fue positivo en 31.032 millones, lo que fue celebrado por el Ministerio de Economía como prueba de "crecimiento equilibrado" que permite reducir el endeudamiento exterior.

Por el lado de la oferta, las actividades agrícolas e industriales crecieron en 2017 un 3,7%, pero mientras el sector primario registra una trayectoria descendente a lo largo del año, la de la industria es ascendente. El crecimiento del sector servicios, por su parte, se queda en un 2,6% interanual, cuatro décimas menos que el año pasado. Dentro del sector terciario destaca un trimestre más la reducción de volumen de las actividades financieras (banca) y de seguros. Reducen su tamaño un 1,5% en 2017 y encadenan su noveno año de descenso, situándose en niveles de 2003.

Las compañías no avanzan en igualdad por falta de sensibilidad de sus dirigentes, según Grant Thornton

Más directivas para cubrir el expediente

CARMEN SÁNCHEZ-SILVA, Madrid
Un paso adelante y otro hacia atrás. Son los resultados que obtienen las políticas de diversidad de género en las empresas, según la consultora Grant Thornton. Durante el último año las compañías sin mujeres en puestos de dirección se redujeron notablemente a nivel internacional, pasando del 34% al 25% de 2017. Pero, al mismo tiempo, cayó el porcentaje de cargos ejecutivos ocupados por mujeres, del 25% de 2016 al 24% actual. En España la situación es similar, según el estudio *Women in Business 2018: ¿cumplir o liderar*, que elabora la consultora desde hace 14 años: las organizaciones sin mujeres en la dirección son el 20%, frente al 22% de 2016,

pero las que cuentan con mujeres en altos cargos son el 27%, igual que el año pasado. "Hemos notado un estancamiento en los últimos dos años", asegura Mar García Ramos, socia de la consultora.

Los datos sugieren que las empresas podrían estar centrándose en cubrir el expediente para evi-

tar equipos directivos exclusivamente compuestos por hombres, según Isabel Perea, socia de Grant Thornton, en lugar de crear una cultura inclusiva que repercuta en una alta dirección diversa. Porque, a pesar de la gran cantidad de medidas en favor de la igualdad de que presu-

men las empresas, esas políticas no generan paridad, sostiene.

La consultora vuelve a la carga sobre unas iniciativas que las organizaciones aseguran tener: en España dicen que tienen políticas para igualar salarios el 90% de las empresas consultadas; el 83% señala que hay igualdad en la contratación; el 82% horario flexible, el 72% fomentan el permiso de paternidad... Pero no hay una correlación clara entre medidas y resultados como para que la desigualdad femenina en el poder empresarial se corrija. "Para lograr avances de verdad es necesario que los responsables empresariales españoles lideren la causa. Que las altas esferas prediquen con el ejemplo", opina Perea.

Hay muchas paradojas. Grant Thornton ha preguntado este año a las compañías españolas sobre las medidas que se están planteando para reducir la brecha salarial: la obligatoriedad de publicar los sueldos para igualar retribuciones de hombres y mujeres resulta excesiva para el 53% de los directivos sondeados. A juicio de las empresas podría restarles competitividad y aumentar los costes. Y mayor rechazo reciben las cuotas, impopulares para ocho de cada diez. Eso sí, casi seis de cada diez directivos creen que el Gobierno debe tomar la iniciativa y legislar para promocionar a la mujer en la dirección. O sea, piensan que el Gobierno debe actuar, pero no en la dirección que ha anunciado.